

Príncipe Leopoldo de Baviera, siendo recibidos los ilustres viajeros en la estación del ferro-carril del Mediodía por S. M. el Rey y los señores Presidente del Consejo de Ministros, ministro de Estado y jefes superiores de Palacio, con los honores debidos á su alta jerarquía.

Desde la Estación, como se representa en nuestro grabado de la primera página, se dirigieron S. M. y AA. á Palacio, al pie de cuya escalera principal eran aguardados por los jefes superiores de la Real casa, varios grandes de España, gentiles hombres y altos funcionarios. Tuvo despues lugar una recepción en la cámara régia, figurando entre los concurrentes á la ceremonia los Ministros de la Corona, capitanes generales señores Duque de la Torre, Marqueses de la Habana y de Miravalles, y general Jovellar, diversos grandes de España y otros elevados dignatarios.

Despues de una corta permanencia en Madrid, los príncipes extranjeros han proseguido su viaje á nuestras provincias del Mediodía.

«DAR DE COMER AL HAMBRIENTO.»

(Composicion y dibujo de Pellicer.)

Una jóven, bella y sensible, de esas dulces criaturas cuyo corazón está siempre abierto á las quejas del desdichado, se entrega á la grata ocupacion de alimentar á las inocentes avecillas que, pareciendo á livinar en ella una protectora, van cada mañana á despertarla, picoteando en los cristales del balcon, convertido en jardín en miniatura. Tal es el tierno y encantador asunto delicadamente interpretado por el Sr. Pellicer en el grabado que ofrecemos en la pág. 332 del presente número.

EXCMO. SR. D. LUIS DE CONSTANTINOPLA

Fernandez de Córdoba y Perez de Barradas, Duque de Medinaceli.

La aristocracia española acaba de experimentar una dolorosísima pérdida en la persona de uno de sus más ilustres miembros: el Excmo. Sr. D. Luis de Constantinopla Fernandez de Córdoba y Perez de Barradas, Duque de Medinaceli, de Feria, de Santisteban, Marqués de Aytona, de Priego, etc., etc., muerto en su posesion de las Navas del Marqués, á consecuencia del disparo de su propia escopeta, en los momentos en que, acompañado de su jóven esposa, se entregaba á los placeres de la caza, muy ajeno á que tan pronta é inopinadamente habian de abrirse para él las puertas de la eternidad.

Profunda ha sido la impresion que tan horrible desgracia ha producido entre todas las clases de la sociedad. La juventud de la víctima— pues no contaba veintiocho años:— su elevada posicion como jefe de una nobilísima é ilustre casa; las simpatías que sus generosos y levantados sentimientos habianle granjeado: el recuerdo de su enlace, hace pocos meses contraído, con la bella y virtuosa hija de los Sres. Marqueses de la Torrecilla, son otras tantas circunstancias que han contribuido á hacer más sensible el infanto azar que ha cortado el hilo de una existencia que parecia destinada á gustar todas las venturas de la tierra.

El Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, cuyos restos reposan ya en el panteon de familia, habia servido en el ejército español como oficial del cuerpo de Artillería.

CÁDIZ: DESCARRILAMIENTO DEL TREN CORREO.

en la noche del 9 del corriente, en el sitio denominado *El Chato*.

Un grabado damos en la pág. 333, segun fotografia remitida por el Sr. D. Emilio Rocafull, relativo á la catástrofe que recientemente ha conternado á la culta poblacion de Cádiz. A las diez de la noche del viernes 9 del corriente, y al llegar el tren correo al sitio denominado *El Chato*, distante seis kilómetros de la ciudad, descarriló la máquina, quedando enterrada hasta la mitad en el arenal que por aquella parte forma el terraplen. El furgon de equipajes, un coche de segunda y otro de tercera quedaron deshechos á consecuencia de la conmocion inevitable por la velocidad con que marchaba el tren en el momento de ocurrir el accidente.

Pasado el primer momento de natural confusion ocasionada por el siniestro, se reconoció que bajo las ruedas de uno de los coches destruidos se hallaban en confuso monton los cadáveres de dos hombres, uno de los cuales era un desgraciado guardia civil, víctima de su celo por custodiar más de cerca las balijas que conducian la correspondencia de la Habana, y de tres mujeres. La hija de una de estas infortunadas, herida gravemente, aunque con vida todavía, daba gritos desgarradores y pedía socorro para ella y para su madre, sin saber siquiera la infeliz que se hallaba tendida sobre el cadáver de ésta.

Renunciamos á describir las angustiosas escenas que presenciaron los espectadores de aquel trágico suceso. La prensa local hace grandes y merecidos elogios del celo con que las autoridades de Cádiz se apresuraron á dictar disposiciones para que los diversos heridos y contusos recibieran los socorros que su estado reclamaba. Toda ella encañece la loable conducta del profesor D. Rafael Diaz Rocafull, quien, acompañado de algunos practicantes del hospital de San Juan de Dios, logró, con exposicion de su vida, sacar á la pobre mujer, que aún alentaba, de entre las ruedas del coche suspendido sobre el terraplen, amenazando á cada instante caer sobre ella y sus generosos salvadores.

Atribúyese la causa del descarrilamiento á una obstruccion de la vía por la arena, abundantísima en aquellos parajes, y que una manga de viento hubo de depositar sobre los rails.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

Fiesta hipica en «La Flamenca».

Notabilísima, aunque de carácter privado, fué la fiesta hipica con que los Sres. Duques de Fernan-Núñez obsequiaron á gran número de sus amigos el miércoles 14 del corriente, en su magnífica posesion de Aranjuez, *La Flamenca*.

Un tren *express*, puesto por los Duques á disposicion de los invitados, condujo á éstos al lugar de la fiesta, la cual estuvo, como no podia ménos, brillante y lucidísima, en su conjunto como en sus menores detalles. Ganaron premios los caballos *Labair*, *Belem*, *Pagnotte*, *Trocador* y *Etreanne*.

El grabado de la pág. 236, dibujo del natural por D. Ricardo Balaca, se refiere á esta fiesta, cuyo recuerdo no se borrará fácilmente de la memoria de los que tuvieron la fortuna de asistir á ella.

Las carreras de caballos, tan en boga en Inglaterra y Francia, van adquiriendo en España carta de naturaleza y haciendo irrupcion en nuestras costumbres. Digalo, si no, ademá del éxito siempre creciente que alcanzan en algunas ciudades de Andalucía, la singular animacion y extraordinaria afluencia de gentes que se notó en las que se verificaron en el hipódromo de Madrid en la tarde del domingo 11 del corriente.

Nuestro grabado de la pág. 237 representa el lado más interesante de la fisonomía especial de este espectáculo. Cada grupo de los que, formando prolongada línea, se extienden á cada lado del espacioso hipódromo, espía ansioso el momento en que han de pasar ante él los rapidísimos corceles: allí son las exclamaciones, los comentarios, el comunicarse unos á otros las impresiones recibidas en aquel fugaz instante, el cruzar las apuestas, los elogios y las críticas.

Sabido es que *Pagnotte*, *Rigolote*, *Trocador* y *Petit Verre* fueron los vencedores en las últimas carreras.

CAMPANA ATRIBUIDA AL SIGLO XV.

hallada en unas ruinas en Castellfullit de Llobregos.

Sábese que las primeras campanas que se usaron en los templos católicos eran de pequeñas dimensiones, y que hasta el siglo XV no se construyeron de regular tamaño. A la época de esta innovacion se cree pertenece la campana hallada entre las ruinas de una antigua torre, en el pueblo de Castellfullit de Llobregos (partido judicial de Igualada, en la provincia de Barcelona), y cuya copia, tomada de una fotografia del Sr. Monrás, de Berga, damos en la página 340.

Despues de descubierta esta campana, fué colocada en la iglesia parroquial de Castellfullit; pero habiéndose roto, encomendaron su refundicion al artífice D. Juan Mestres, de Manresa, quien, conociendo que por su antigüedad y rareza era digna de ser conservada, prefirió construir una nueva para dicha iglesia, y hacer de su propiedad la antigua.

La campana, que está bastante bien conservada, mide 40 centímetros de diámetro por 28 de altura.

BERGA: EL PINO DE LAS «TRES BRANCAS».

En el *Plú de Camp-Lluch*, llanura ó valle de unos dos kilómetros de largo por medio de ancho, situado á una legua al N. E. de la antigua villa de Berga (provincia de Barcelona), y que atraviesa el camino que de la misma conduce á San Lorenzo dels Pitens, se halla el árbol representado en uno de nuestros grabados de la pág. 340, que por vivir solitario en el centro del valle, por sus dimensiones, antigüedad y simetría de sus ramas, llama no sólo la atencion de los viajeros, sino que constituye un objeto de obligada visita para los forasteros que van á Berga, al pa que una representacion simbólica para los habitantes del país.

Dicho árbol, que debe contar muchos siglos de existencia, ofrece la particularidad de ser el único individuo que se encuentra en aquellas alturas ó zona fría, en que viven el pino negro, el rojo, el abeto y el haya, de la variedad *Pinassa*, especie *Pinus Silerstris*; de lo cual, por ser dicha variedad propia de las zonas en donde pueden crecer la vid y el romero, puede deducirse que nuestros climas han sufrido un descenso de temperatura bastante notable en el trascurso de algunos siglos.

Las tres ramas simétricas é iguales que caracterizan esta curiosidad del reino vegetal nacen de un solo tronco, y arrancan, la primera por la parte N., á 0m,65; la segunda al E., á 0m,82, y la tercera al S., á 1m,80. El tronco principal, á 1m,03 de altura, tiene 5m,94 de circunferencia. La de las ramas, á la misma altura, es de 3m,18 la primera y segunda, y 3m,08 la tercera.

Su medida hasta la parte superior ó remate del tronco es de 22m,95, 22,15 y 20,90 respectivamente.

Debemos á la atencion de D. Jaime Monrás, entendido artista fotógrafo, los datos que anteceden.

La denominacion de «brancas» con que se designan en el país las tres ramas que se derivan del tronco principal, corresponde en el dialecto catalan á la voz francesa *branches* (ramas).

SALAMANCA:

Salon llamado *De Profundis*, ó *de Colon*, en el convento de Santo Domingo.

Consideramos oportuno, al dedicar hoy un recuerdo á la gloriosa memoria de Colon, reproducir por medio de uno de nuestros grabados de la pág. 340 el salon llamado *De Profundis*, ó *de Colon*, que existe en el convento de Santo Domingo de la histórica ciudad de Salamanca. Es fama que el nombre de Colon, con que hoy se conoce el salon referido, proviene de que en él fué escuchado el ilustre navegante por los Padres dominicos y por varios doctores de aquella Universidad, los cuales le alentaron con su proteccion más decidida.

No conocemos prueba alguna evidente de que fuera precisamente bajo las bóvedas del salon de que nos ocupamos donde tuvieron lugar las conferencias del famoso Almirante con los sabios Padres. Lo que es sabidísimo, y no ofrece lugar á duda alguna, es que en el citado convento de Santo Domingo se albergó Cristóbal Colon en el invierno de 1486 á 1487, y que el grande hombre quiso demostrar su gratitud á la proteccion que de los Padres dominicos recibiera, po-

niendo el nombre de *Santo Domingo* á la segunda de las islas que descubrió.

De este histórico convento se ha ocupado en este mismo periódico nuestro distinguido colaborador el Sr. D. Pedro A. de Alarcon, en su artículo *Dos dias en Salamanca*. (Véase el *Suplemento literario* al núm. V de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA del presente año.)

BELLAS ARTES.

*La Muerte de Colon*, copia del cuadro del Baron Wappers.

El 20 del mes actual se han cumplido 373 años desde que el insigne navegante Cristóbal Colon moría en Valladolid, abandonado y triste con la más amarga de las tristezas: la que ocasionan la ingratitude y la injusticia de los hombres.

El Baron Wappers, notable pintor inglés, ha dedicado á la muerte del ilustre navegante una de las mejores páginas que ha producido su pincel: Washington Irving, el gran escritor americano, ha descrito los últimos momentos del grande hombre en estos términos (1):

«En esto, las aflicciones de Colon llegaron á su término. El fuego que por un momento habiale reanimado, no tardó en apagarse al rigor de los padecimientos del cuerpo, acumulados á las penas del alma. Poco despues de la partida de su hermano el adelantado, la enfermedad de Colon tomó un carácter desesperado: su último viaje habia ya minado su salud, gastada por una vida de perpétuos desengaños.

«La fria ingratitude de su soberano habia abierto en su corazón una profunda llaga. La envidia y la envidia, que siempre le persiguieron, parecian haber extendido una sombra sobre su gloria, objeto principal de su ambicion.

«Colon murió el 20 de Mayo de 1506, día de la Ascension, despues de haber recibido cristianamente los Santos Sacramentos. Puesto en el cielo su pensamiento, las últimas palabras que pronunciaron sus labios fueron *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum*.»

A un lado se ven los hierros de que fué cargado cuando desde la isla Española se le condujo prisionero á la península, y de los cuales Colon no consintió nunca en separarse.

MANUEL BOSCH.

BÚLGAROS Y NIHILISTAS.

El Oriente atrae nuestra vista por su brillo, y nuestra atencion por sus misterios. Cuanto en sus espaciosos senos existe de celeste y de claro llama á los artistas, á los enamorados de la luz; y cuanto de moralmente tenebroso, llama á los políticos, á esos buzos que gustan de abismarse y perderse en las tinieblas. No existen en parte alguna de Europa, ni siquiera por las costas del Tirreno ó por las tierras de Andalucía, montañas como aquéllas, en cuyas cúspides habitaron los coros de las musas, y de cuyas plantas surgieron las aguas de Castalia y del Alfeo, los primeros manantiales de la poesia europea, las primeras inspiraciones del arte: mas tampoco existen, extinguiéndose cada día más el mal y su remedio el heroismo, aquellas trágicas escenas de la vida pública y privada; aquellas conjuraciones de serrallo y aquellos asesinatos increíbles: los favoritos amenazados por el puñal de sus rivales y por el cordon de sus amos; las sultanas predilectas rodeadas de presentes riquísimos y de homicidas venenos; los pueblos armados hasta los dientes, con el cinto lleno de empuñaduras brillantísimas, á cuyo término se encuentran los instrumentos de la matanza, y con las manos cargadas de rifles ó de gumias; listos como el ciervo, gallardos como el caballo, ligeros como el ave, y apercebidos de continuo á la guerra, cual si el mundo fuese un campo inmenso de batalla, y el fin único de la vida buscar pronto y heroicamente la muerte.

Nadie se acordaba hace poco tiempo de la tierra que el Hemo y el Rhodopo atraviesan; que el Danubio limita al Norte y las vertientes del poético Pindo al Mediodía; que los guerreros más feroces de la quinta centuria, aquella edad de las irrupciones, pueblan; y que, rusa por el origen de sus razas, venidas del Volga y llegadas hasta el Bósforo, compone la mitad casi de Turquía y lleva el nombre antiguo de Bulgaria. ¿Quién la nombraba en Europa? Mas vino reciente campaña de tristes casos y varios sucesos; incendio y desolacion de pueblos y ciudades; angustias y aflicciones de razas atormentadas; proscripcion cruel de habitantes interrumpidos en sus faenas por las erupciones del combate; degüellos de familias enteras; sacrificio cruentísimo de ejércitos que como aniquilados quedaron en fértiles llanuras, hechas vastos cementerios; la toma de Sistowah, herida; la batalla horrible de Plewna, ensangrentada; el paso audaz de los Balkanes, franqueado; la profanacion de los templos por el fanatismo de sectas al igual intolerantes; la inmolacion de mujeres y niños por las locuras del furor bélico; y todos los ánimos volviéronse á Bulgaria, y encontraron allí una nueva catástrofe que los fijara por su aspecto trágico, y no una nueva enseñanza que les escarmentase y les dijese la necesidad de no interrumpir la creacion continua del amor universal con los horrores del odio, sobre cuyos estragos levanta su trono de mondados huesos la insaciable guerra.

(1) *Life of Columbus*.